

APORTE TEÓRICO A LA PRÁCTICA PSICOTERAPÉUTICA A PARTIR DE LOS PLANOS DE SIGNIFICACIÓN REPRESENTACIONALES E IMAGINARIOS SOCIALES APUREÑOS



Autor: José Adarmes.

Correo electrónico: joseadarmesb@gmail.com

Licenciada en Psicología mención: Clínica

MSc. en Orientación Educativa

Doctor en Ciencias Sociales

Teléfono contacto: 0414-8942853

Recibido: 01/07/2025 **Aprobado:** 28/07/2025

RESUMEN

La construcción de la práctica psicoterapéutica desde la influencia de los imaginarios sociales en la concepción de la salud mental es una cuestión compleja y multifacética que requiere un análisis cuidadoso, por cuanto estas creencias, valores y símbolos colectivos dan forma a la comprensión del mundo por parte de una sociedad, aspectos éstos que desempeñan un papel importante en la configuración de cómo se percibe y aborda la salud mental dentro de un contexto cultural específico. El propósito general de este estudio doctoral es construir una aporte teórico a la práctica psicoterapéutica a partir de los planos de significación representacionales e imaginarios sociales apureños. Desde el punto de vista teórico se apoya en aspectos puntuales propuesto por Serge Moscovici, (1979); la Psicoterapia de Mahoney (1995) y la práctica psicoterapéutica desde Fernández et al. (1997) entre otros. Cada enfoque citado tiene sus propias premisas y técnicas específicas, sin embargo, todas comparten el fin común de ayuda psicoterapéutica al ser humano a mejorar su bienestar emocional y mental. Metodológicamente, se enmarca en un estudio de corte postpositivista como enfoque cualitativo/interpretativo, orientado por el método fenomenológico hermenéutico. El escenario lo constituye los centros de salud de la ciudad de San Fernando de Apure. Las técnicas de recolección y análisis utilizadas se enmarcan en el respectivo enfoque asumido. Los informantes clave son cinco profesionales del área de salud mental. Los hallazgos se perfilan a considerarla construcción de la práctica Psicoterapéutica como una relación sociocultural especial entre un profesional de ayuda y un grupo o individuo como pacientes en un contexto sociocultural influyente en su imaginario social.

Descriptor: Psicoterapia, Practica Psicoterapéutica, Imaginarios, Representaciones Sociales, acción social.



THEORETICAL CONTRIBUTION TO PSYCHOTHERAPEUTIC PRACTICE BASED ON THE PLANES OF REPRESENTATIONAL SIGNIFICANCE AND SOCIAL IMAGINARY IN APURE

ABSTRACT

The construction of psychotherapeutic practice from the influence of social imaginaries in the conception of mental health is a complex and multifaceted issue that requires careful analysis, since these beliefs, values and collective symbols shape the understanding of the world by of a society, aspects that play an important role in shaping how mental health is perceived and addressed within a specific cultural context. The general purpose of this doctoral study is to build an episteme about psychotherapeutic practice based on the representational planes of meaning and social imaginaries of Apureño. From a theoretical point of view, it is based on specific aspects proposed by Serge Moscovici, (1979); Mahoney's Psychotherapy (1995) and psychotherapeutic practice since Fernandez. et al. (1997) among others. Each approach mentioned has its own premises and specific techniques, however, they all share the common goal of psychotherapeutic help to human beings to improve their emotional and mental well-being. Methodologically, it is framed in a postpositivist study as a qualitative/interpretive approach, guided by the hermeneutic phenomenological method. The setting is the health centers of the city of San Fernando de Apure. The collection and analysis techniques used are framed in the respective approach assumed. The key informants are five professionals in the mental health area. The findings are outlined to consider the construction of Psychotherapeutic practice as a special sociocultural relationship between a helping professional and a group or individual as patients in a sociocultural context influential in their social imaginary.

Descriptors: Psychotherapy, Psychotherapeutic Practice, Imaginaries, Social Representations, social action.

INTRODUCCIÓN

Se puede considerar que la psicoterapia como una práctica para personas enfermas o con problemas mentales, también se le atribuyen otros aspectos o factores asociados a aspectos causales que involucran la familia, parejas, quienes en un momento dado presentan situaciones que tienen que ver con traumas, reacciones situacionales, entre otros. A este respecto, Acuña, (2017;231), señala que:

...la verdadera psicoterapia aplicada parte de conocernos desde el fuero intrapsíquico para aceptar nuestras “neurosis”, sin ser un trastorno



neurótico propiamente dicho, de modo que al avanzar en nuestro proceso personal podremos estar en capacidad idónea y ética de comprender a nuestros pacientes y desarrollar una labor mucho más efectiva en la psicoterapia y en el ámbito de la profesión de psicólogos clínicos.

Por lo antes expuesto, la psicoterapia aplicada constituye un proceso que coadyuva en el desarrollo efectivo de la profesión de los psicólogos para el apoyo a pacientes que presentan situaciones vinculadas a perturbaciones psicológicas, logrando con ello una actuación orientada al logro de cambios significativos en la personalidad y el funcionamiento adaptativo de los pacientes y en consecuencia en las relaciones interpersonales de éstos.

En otro orden de ideas, en Venezuela según, Campo-Redondo (2021), afirma que al igual que otros países no hay una amplia literatura, que recopile empíricamente las experiencias y concepciones de los psicólogos y/o especialmente los clínicos que ejercen como psicoterapeutas, de tal manera que, a penas los trabajos de Campo-Redondo, García y Gamboa (2019) han dado cuenta de cómo se realiza la práctica psicoterapéutica en psicólogos clínicos venezolanos.

Asimismo, Campo-Arredondo (Ob. Cit:51), resaltan la inexistencia en Venezuela de líneas de investigación relacionada con la conceptualización de la práctica psicoterapéutica realizada desde los propios practicantes, y mucho menos sobre las teorías implícitas de la acción terapéutica asociadas a esta práctica. En este sentido, no es menos cierto que se desconoce de los aspectos o técnicas a considerar en la construcción de la práctica psicoterapéutica considerando el plano de significancia de la misma en el imaginario social del venezolano que habita en el estado Apure.

En este contexto, el estado Apure no escapa a esta realidad descrita, además se observa que a pesar de la existencia de técnicas, métodos y formatos de psicoterapia que indican los pasos o elementos a considerar, no existen estudios que den cuenta cómo influye el imaginario social en la respuesta de psicoterapeuta en la modificación de su práctica a partir de esas creencias, valores y símbolos colectivos



que dan forma a la comprensión del mundo de la población con necesidades de atención psicológica.

Todo lo planteado, permite revelar que el problema o inquietud científica de este estudio doctoral se encuentra enmarcado en la influencia de los imaginarios sociales en la concepción de la salud mental a través del desarrollo de prácticas psicoterapéuticas efectivas que respondan a las necesidades y experiencias únicas de diversas poblaciones, considerando que este tipo de atención para ello que este tema es estigmatizado en algunas regiones o comunidades, lo cual además se convierte en tabú conducen a que las personas/pacientes no busquen ayuda profesional por miedo a la discriminación o la reacción negativa de los demás.

En esta visión, como profesional de la psicología he podido evidenciar la influencia de los imaginarios sociales en la concepción de la salud mental del apureño la cual difiere de los demás gentilicios como el caraqueño, aragüeño o carabobeño, por mencionar algunos, donde en cada una de estas regiones se concibe la práctica psicoterapéutica de manera distinta, lo cual me lleva a considerar que los imaginarios, es decir, estas creencias, valores y símbolos colectivos dan forma a la comprensión de la realidad fenoménica lo cual se constituye en aspectos importantes a tomar en cuenta en la construcción de la práctica psicoterapéutica dentro de una región o población determinada.

De este modo, al tomar en cuenta el imaginario social por parte de los profesionales de la salud mental se contribuiría al fomento de enfoques psicoterapéuticos más respetuosos e inclusivos, de tal manera que se respeten la diversidad de experiencias, valores y creencias humanas, lo cual coadyuva en la construcción de una práctica psicoterapéutica adecuada y efectiva.

METODOLOGÍA

El paradigma bajo el cual se cobija el estudio sobre la práctica psicoterapéutica a partir de los planos de significación representacionales e imaginarios sociales apureños, se corresponde con el Post positivista o interpretativo, el cual, según (Ramos, 2015 citado por Mejía-Rivas, 2022), en este paradigma la realidad es



aprehensible de forma imperfecta por la propia naturaleza del ser humano. Con este paradigma el investigador va más allá de la pregunta cerrada o del número absoluto en la investigación.

El método en la investigación constituye el camino o vía orientadora que de algún modo da respuesta a la realidad humana que se desea abordar. De este modo, el método o camino orientador del estudio sobre la práctica psicoterapéutica a partir de los planos de significación representacionales e imaginarios sociales apureños, se centra en la fenomenología-hermenéutica, considerada por Leal, (2011:94), como:

Las investigaciones fenomenológicas estudian las vivencias de la gente, se interesan por la forma en que la gente experimenta su mundo, qué es lo significativo para ellos y cómo comprenderlo. Las investigaciones en esta línea tratan de profundizar en el problema de la representación del mundo. Este enfoque interpretativo es ontológico, estudia la forma de convivir en el mundo histórico-social-cultural, la cual es una dimensión fundamental de toda conciencia humana y se manifiesta a través del lenguaje/texto. La fenomenología hermenéutica articula la hermenéutica al contexto de la temporalidad y la historicidad de la existencia humana.

En este contexto, el método Fenomenológico-Hermenéutico trata de comprender las vivencias o el mundo de vida de como los actores sociales en escenarios que vinculan y permiten comprender el contexto y su naturaleza histórico-social-cultural, dando sentido al lenguaje asumiéndolo como texto. En tal forma, el método asumido desde la fenomenología hermenéutica implica la existencia humana en un contexto comprensivo entre la temporalidad y la historicidad.

En relación al escenario seleccionado para el estudio sobre la práctica psicoterapéutica a partir de los planos de significación representacionales e imaginarios sociales apureños, es la ciudad de San Fernando de Apure, la cual es la Capital del estado, fundada como Villa de San Fernando del Paso Real de Apure (también referida solo como San Fernando), es la capital de la parroquia de San Fernando y del municipio San Fernando. Se identifica con la frase «La ciudad de la esperanza». En cuanto al área de la salud, cuenta con el principal centro hospitalario, de nombre Dr. Pablo Acosta Ortiz (HPAO), institución pública ubicada en la Avenida Caracas, entre la Avenida Paseo Libertador y la Avenida Fuerzas Armadas. En el



presente estudio sobre la práctica psicoterapéutica a partir de los planos de significación representacionales e imaginarios sociales apureños, se seleccionaron cinco profesionales del área de salud mental con las siguientes características: tres (03) licenciados en Psicología clínica y dos (02) médicos cirujanos especialistas en Psiquiatría, con conocimientos de los valores, creencias, símbolos (imaginario social apureño). Otro criterio de selección considerados fueron tener más de diez (10) años de experiencia en el ejercicio de la profesión y/o en instituciones públicas del municipio San Fernando del estado Apure.

Las técnicas de recolección de la información en la investigación cualitativa tienen como fin permitir la orientación metodológica que se llevará a cabo en el proceso investigativo, por cuanto a partir de ello se tiene claridad en la identificación del instrumento que se debe organizar o estructurar para la recolección de la información. Además, estas técnicas permitirán visionar de qué manera se llegará al informante dentro de la investigación. En tal sentido, en el estudio acerca de la práctica psicoterapéutica a partir de los planos de significación representacionales e imaginarios sociales apureños, se adopta como técnica la entrevista semiestructurada.

Las técnicas de análisis e interpretación de la información en los estudios con enfoque cualitativo es una fase vital en el desarrollo de una investigación. Al respecto, Miles y Huberman (1994) señalan que se debe realizar considerando cuatro componentes: recolección; reducción, visualización de datos y conclusiones. De allí, que el proceso lo definen un conjunto de etapas interrelacionadas conocidas como: reducción de datos, análisis descriptivo y la interpretación o hermenéusis propiamente dicha. En este sentido, para lograr este proceso se hace necesario el empleo de las técnicas de categorización, estructuración y teorización.

HALLAZGOS

El proceso fenomenológico hermenéutico como camino teorizador, lo definen un conjunto de etapas interrelacionadas conocidas como: reducción de datos, análisis descriptivo y la interpretación o hermenéusis propiamente dicha. En este sentido, para lograr este proceso interpretativo se hace necesario el empleo de las técnicas de



categorización, estructuración y teorización, mismas explicadas en el momento anterior y que se despliegan a continuación.

Proceso de Categorización (Matrices de Información)

Tabla 1

Proceso de categorización de la información recabada en las entrevistas a los informantes clave.

Entrevista (Preguntas y respuestas)	Nº de Línea	Categorías	Subcategorías						
Investigador:	01								
1.- ¿Cómo concibes la Práctica Psicoterapéutica?	02	<u>Práctica Psicoterapéutica</u>	- Accionar entre el profesional de la salud mental y el paciente -Confidencialidad -Accionar consciente -Neutralidad -Comunicación						
<i>INF.1: ...proceso vivo que se construye en gerundio, es decir, a través del accionar entre el profesional de la salud mental y el paciente. Fundamentado en la confidencialidad, al accionar consciente, garantizando en todo momento la neutralidad de la relación. Al ser un proceso vivo, considero se va construyendo a través de la conversación, y se nutre de aspectos directos de la comunicación, pero en la que también resultan fundamentales aspectos que van más allá del discurso.</i>	03-08								
<i>INF.2: ...una totalidad profesional experiencial para el tratamiento de los desórdenes psíquicos en general, empleando medios psicológicos, para modificar o eliminar los síntomas perturbadores y lograr un crecimiento o desarrollo positivo de la personalidad y del desarrollo psicosocial cultural de quien lo solicite</i>	09-28			<i>Proceso vivo que se construye en gerundio</i>	-Desórdenes psíquicos -Medios psicológicos -Síntomas perturbadores - Desarrollo positivo de la personalidad				
<i>INF.3: ... una herramienta fundamental en el tratamiento que tanto psicólogos como psiquiatras utilizan para tratar pacientes adaptadas a la realidad de cada paciente. Es una herramienta que no solo debe ayudar a la solución del problema que te plantea el paciente sino también debe contribuir al crecimiento personal.</i>	29-37					<i>Totalidad profesional experiencial</i>	-Adaptada a la realidad del paciente -Solución a un problema - Contribuir al crecimiento personal.		
								<i>Herramienta fundamental en el tratamiento psicoterapéutico</i>	

Fuente: Elaboracion propia (2025).



Proceso de estructuración

En este punto, presento la estructuración, como subsiguiente elemento del proceso de análisis de datos cualitativos en el estudio sobre construir un aporte teórico a la práctica psicoterapéutica a partir de los planos de significación representacionales e imaginarios sociales apureños. Al respecto, este proceso se argumenta desde el enfoque gadameriano en el cual sostiene que nunca podremos tener un conocimiento objetivo, pues siempre estaremos influidos por la condición humana de seres históricos, con formas particulares de ver el mundo, con actitudes, valores, juicios, creencias y estilos de pensamiento distintivos.

Dentro de este ámbito relacional, la estructuración, según Martínez (2009:153), es seguir el proceso de integración de categorías menores o más específicas en categorías más generales y comprensivas. En este sentido, podría considerarse como una gran categoría, más amplia, detallada y compleja donde se puede utilizar la elaboración de diseños gráficos, que permitan establecer relaciones con flechas o cualquier otro símbolo que crea conveniente útil expresar el investigador, y de esta manera integrar y relacionar las categorías que emergerán en el proceso de categorización anterior.

Categoría: Práctica Psicoterapéutica

Esta categoría apriorística se estructuró en categorías emergentes en las que se considera que esta práctica es: un *proceso vivo que se construye en gerundio; totalidad profesional experiencial; herramienta fundamental en el tratamiento psicoterapéutico; espacio dialéctico de comunicación-acción; proceso dinámico, mediada por el imaginario sociocultural*. Estas categorías emergentes de algún modo dan sentido a las apreciaciones de las voces de los informantes clave, estableciendo un significado coherente al relacionarlas entre sí. A continuación, la figura 3 configura lo descrito.



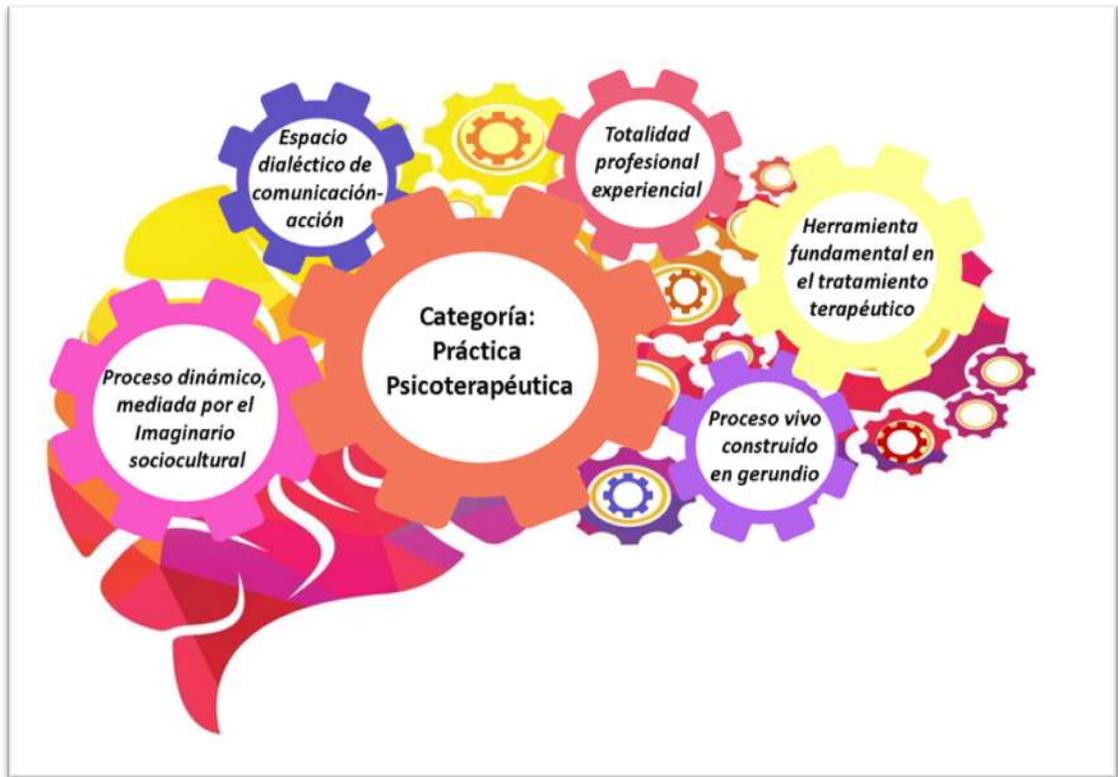


Figura 1: Categoría Práctica Psicoterapéutica

Fuente: Elaboración propia (2025).

Categoría: Imaginario social apureño en relación a la práctica psicoterapéutica

El imaginario social del apureño en relación a la práctica psicoterapéutica como categoría apriorística, se estructura en cinco categorías emergentes que dan sentido a esta concepción. De allí, que se define en permanente tensión entre la tradición y modernidad; lo cual hace que la práctica sea ajustada a sentires, decires, saberes y haceres de cada paciente; su relación con la construcción de la práctica psicoterapéutica la convierte en una técnica aprendida; y por el apureño es considerada el último recurso en salud mental y, por consiguiente, vista como el espacio de atención a pacientes psiquiátricos. En la figura 4, se plasma dicha estructura.





Figura 2: Categoría Imaginario social apureño en relación a la práctica psicoterapéutica

Fuente: Elaboración propia (2025).

La síntesis integral de los hallazgos combina información producto de los procesos de triangulación de fuentes, teorías y técnicas, develando la comprensión completa y holística de la práctica psicoterapéutica a partir de los planos de significación representacionales e imaginarios sociales apureños. En esta perspectiva, la *práctica psicoterapéutica* es concebida como un proceso vivo, relacional que se construye en ese encuentro conversacional. Así mismo es considerada una totalidad profesional experiencial, lo cual la convierte en herramienta fundamental, incluye el tratamiento de los trastornos psíquicos, por medios psicológicos, con el objetivo de generar un cambio favorable en quien se denomina paciente, y que trasciende los límites del conocimiento científico para convertirse en espacio dialéctico de comunicación-acción mediado por el imaginario sociocultural del paciente.

En lo referido a *imaginario social del apureño en relación a la práctica psicoterapéutica*, constituye un elemento fundamental puesto que permite moldear



los métodos, objetivos y herramientas. De allí, que este imaginario se caracteriza por el machismo del apureño, por un lado, así como el arraigo religioso existente, así mismo, exigen la adaptación en temas de género, duelo, tradiciones entre otros. en permanente tensión entre la tradición y modernidad, lo cual hace que la práctica sea ajustada a sentires, decires, saberes y haceres de cada paciente, donde su relación con la construcción de la práctica psicoterapéutica la convierte en una técnica aprendida que no es una cosa improvisada.

En cuanto a la *construcción de la práctica psicoterapéutica en Apure*, constituye un compromiso del tamaño de la salud mental, es de sus inicios en Apure es limitada por escasez de recurso y acceso por lo alejado de algunos municipios. Esta construcción busca que el psicoterapeuta reconozca las formas en que los factores sociales y culturales moldean el sentido de identidad y pertenencia de las personas, motivo por el cual debe reconocer el papel de las emociones y los afectos en la configuración de las experiencias individuales y colectivas.

En lo concerniente a la *influencia del imaginario social en la construcción de la práctica psicoterapéutica* se materializa en el comportamiento en crisis; manteniendo los parámetros adecuados; en las significaciones de la idiosincrasia; lo cual moldea los métodos, objetivos y herramientas empleadas en dicha práctica. En tal sentido, el imaginario se constituye en un elemento de carácter colectivo, al manifestar la forma en que un determinado grupo piensa o mentaliza su realidad en relación con los objetos que le circundan.

Asimismo, la *importancia del imaginario social apureño en la construcción de la práctica psicoterapéutica* se constituye en clave para garantizar la pertinencia sociocultural; permitiendo a las personas que reconozcan valores el espacio donde discurre esta práctica. En este sentido la importancia radica en que coadyuva a la promoción de la confianza, reduce las resistencias y fortalece la efectividad de la intervención. De este modo, lo imaginario llega a tornarse memoria colectiva cuando alude al proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad.



En lo que respecta a la estructura del aporte teórico construido se plasma en una figura de dos caras encontrándose, donde el epicentro de las mismas se plasma el tema central, interrelacionado con diversas corrientes psicológicas y enfoques terapéuticos entre los que resaltan: el *cognitivo-conductual*, enfocada en modificar pensamientos y comportamientos negativos, el *enfoque humanista*, a través del cual promueve el autodescubrimiento y el crecimiento personal, y el *enfoque narrativo*; el cual plantea como las personas construyen significados a través de historias o narrativas sobre sí mismas y su entorno, relatos que son dinámicos y co-construidos influenciados por la cultura apureña.

Como puede apreciarse, cada una de estas corrientes aporta elementos significativos que enriquecen la práctica clínica, permitiendo abordar las problemáticas del paciente desde diferentes perspectivas y estrategias de intervención. En este ámbito, dichas corrientes posibilitan una comprensión más profunda de la experiencia del paciente, así como la implementación de técnicas específicas que se adaptan a sus necesidades individuales. En este sentido, se puede observar cómo las distintas teorías, ofrecen herramientas valiosas que facilitan el proceso terapéutico. Asimismo, en la figura se recrean los cinco axiomas que reafirman la construcción de la práctica psicoterapéutica con sus respectivos elementos axiomáticos. Estos axiomas son fundamentales para entender cómo la teoría subyacente se traduce en prácticas clínicas efectivas. Cada uno de estos elementos axiomáticos proporcionan un camino orientador a la intervención del terapeuta en situaciones específicas, promoviendo un enfoque integral que considera tanto los aspectos cognitivos como los emocionales y sociales del individuo.

Finalmente, se establecen en la figura las relaciones fundantes entre los elementos categoriales que sustentan la práctica psicoterapéutica en Apure y que consolidan vínculos valiosos de una comprensión más profunda de las dinámicas psicológicas que enfrentan los pacientes, facilitando así la aplicación de técnicas que se alinean con sus realidades culturales y sociales, a la vez que permiten que los terapeutas adapten su enfoque, incorporando elementos de la cultura local, como las



tradiciones y creencias de la comunidad. Igualmente, se fomenta un espacio seguro donde los pacientes se sienten comprendidos y respetados, lo que es crucial para el éxito del proceso terapéutico, potenciando de esta manera una relación de confianza, lo cual es fundamental para explorar las emociones y experiencias del paciente de manera efectiva. La figura 11, que se presenta a continuación, da cuenta de esta estructura específica descrita anteriormente.

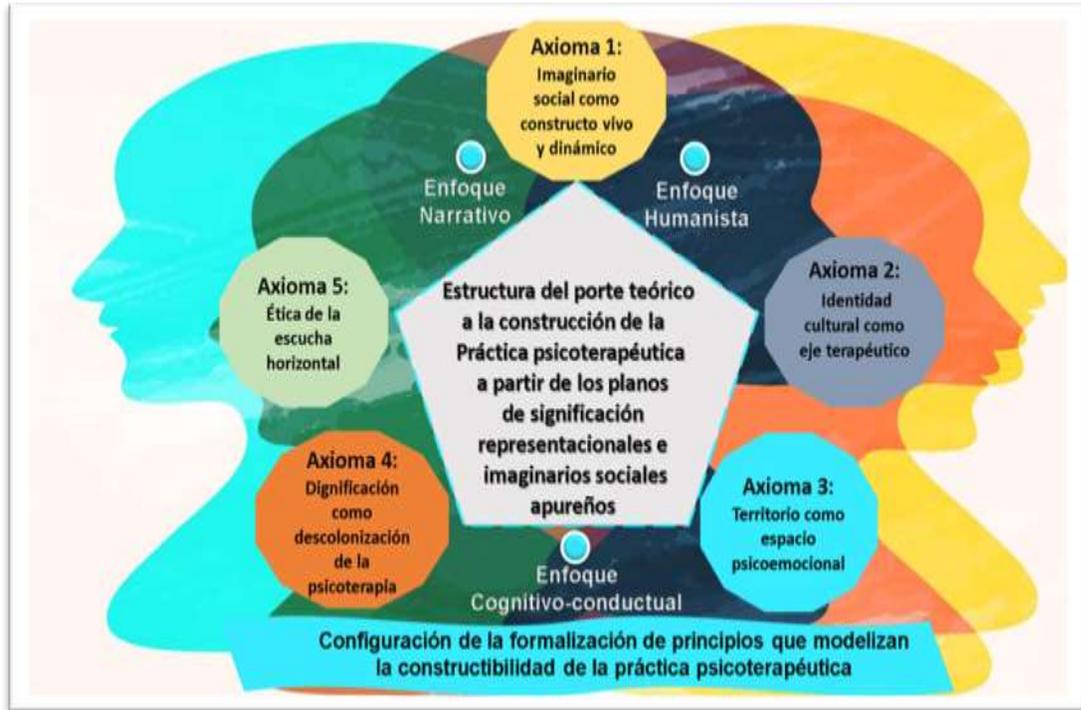


Figura 3: Estructura específica del aporte teórico

Fuente: Elaboración propia (2025).

Axiomas y elementos axiomáticos en la construcción de la práctica psicoterapéutica a partir de los planos de significación representacionales e imaginarios sociales apureños.

En este apartado procederemos a describir cada uno de los axiomas y los elementos axiomáticos que lo conforma, para tener una clara y precisa conceptualización. Es importante destacar que el termino axioma constituye una afirmación que implica un enunciado indiscutible. En tal sentido, en este aporte a la



construcción de la práctica psicoterapéutica a partir de los planos de significación representacionales e imaginarios sociales apureños, estos axiomas se refieren a la configuración de la formalización de principios que modelizan de alguna manera la constructibilidad de la práctica psicoterapia, orientada por teorías y modelos de naturaleza especial que solo tiene sentido cuando se le articula el enfoque axiomático-inductivo con el enfoque conductual.

De esta manera, estos axiomas son cinco: *Axioma 1: Imaginario social como constructo vivo y dinámico; Axioma 2: Identidad cultural como eje terapéutico; Axioma 3: Territorio como espacio psicoemocional; Axioma 4: Dignificación como descolonización de la psicoterapia; Axioma 5: Ética de la escucha horizontal.* A continuación, se describen los axiomas mencionados anteriormente.

Axioma 1: Imaginario social como constructo vivo y dinámico

De acuerdo con el pensamiento materialista-dialéctico, imagen y realidad son constitutivos de procesos históricos, es decir, constituyen un binomio inseparable: la realidad es además imagen social o imaginario colectivo; dicho imaginario no es estático, sino que es dinámico, sensible a los procesos históricos, porque se entrelaza y entreteje en la diversidad, lo contradictorio y lo desigual que hoy constituyen la forma del real, la condicionalidad del instante. En este orden de ideas, comprender los imperativos de la construcción de la práctica psicoterapéutica desde el imaginario social apureño, se torna esencial para entender la subjetividad de los pacientes, y las interacciones sociales que influyen en su bienestar emocional.

Desde esta panorámica, es fundamental reconocer que el imaginario social apureño, está cargado de simbolismos y significados, que afectan las expectativas y experiencias de los individuos en el proceso terapéutico. Esto implica que el terapeuta debe ser consciente de las particularidades culturales y sociales de su entorno, adaptando su práctica para abordar las realidades vividas por sus pacientes. De allí, el imaginario social como constructo vivo y dinámico se encuentra adosado a elementos axiomáticos fundamentales que guían la intervención terapéutica, tales como la



empatía, la validación emocional y la importancia de la alianza terapéutica. Estos elementos constituyen la base sobre la cual se construyen las estrategias terapéuticas.

Además, es crucial considerar la forma en que estos principios se integran en la práctica cotidiana del terapeuta, facilitando un espacio seguro para la exploración emocional y el crecimiento personal del paciente, donde se le puedan explorar sus pensamientos y sentimientos. La figura 4, recrea los aspectos axiomáticos descritos anteriormente.



Figura 4: Axioma 1. Imaginario social como constructo vivo

Fuente: Elaboración propia (2025).

Axioma 2: Identidad cultural como eje terapéutico

El ser humano para comprender su realidad y proyectar su vida lo hace a partir de unos comportamientos culturales y de unos valores, los cuales son el resultado de su interacción con el entorno socio-cultural que lo rodea. Estos comportamientos y valores no solo influyen en su percepción del mundo, sino que también determinan la manera en que se relaciona con los demás y enfrenta los desafíos de la vida, lo cual convierte a la persona en un ser cultural; la cultura permite apresar, dominar y comunicar la experiencia; a través de ella, no solo asumimos conductas y formas de proceder ante los problemas vitales, sino que somos en la vida. Es de resaltar, que



cuando se refiere el concepto de cultura se aplica a todo aquello que constituye el modo de vida y relación problematizadora.

Por consiguiente, se puede afirmar que la cultura son los comportamientos, creencias, pensamientos que permiten mediante distintas estrategias de solución abordar o buscar una solución a los problemas que se presentan. entre los elementos derivados de la identidad cultural como eje terapéutico se encuentran conceptos clave como la empatía, la comunicación efectiva y la comprensión del contexto social del paciente. Estos elementos son fundamentales para el desarrollo de una práctica psicoterapéutica que respete y potencie la identidad cultural del individuo, permitiendo así una intervención más efectiva y significativa en su proceso de sanación. La figura 5, que se presenta seguidamente da cuenta de estos elementos mencionados.



Figura 5: Axioma 2. Identidad cultural como eje terapéutico.

Fuente: Elaboración propia (2025).

Axioma 3: Territorio como espacio psicoemocional

El territorio como espacio psicoemocional se convierte en un ámbito donde se manifiestan las heridas del pasado y las formas de afrontamiento. De allí, el territorio se expresa desde varias corrientes del pensamiento, como: 1. Desde un enfoque espacial como categoría que comprobar individualidad y singularizará lo social; 2. Desde el concepto tragedia, por revelan todas las múltiples visiones potencializadas



por observadores de diferentes contextos importantes; y, 3. Desde el concepto derecho, símbolo, vacío y protecciones. En este sentido, la práctica psicoterapéutica se nutre de estos conceptos para establecer un marco teórico sólido. Esto permite a los profesionales de la psicología comprender mejor las dinámicas del vacío emocional y las protecciones que los pacientes establecen en su proceso terapéutico.

En este sentido, el reconocimiento de estos elementos axiomáticos se vuelve esencial para facilitar una intervención más efectiva, ya que guían la práctica psicoterapéutica en Apure, asegurando que las intervenciones sean coherentes y alineadas con las teorías psicológicas establecidas. La figura 6, plasma los elementos que conforman el territorio como espacio psicoemocional. A continuación, se despliega en la figura 6, lo antes descrito.



Figura 6: Axioma 3. Territorio como espacio psicoemocional.

Fuente: Elaboración propia (2025)

Axioma 4: Dignificación como descolonización de la psicoterapia

La dignificación para los psicoterapeutas es sustituida por palabras como autoestima, en tal sentido, el presente axioma consiste en que los profesionales construyan sus prácticas psicológicas desde un lugar en donde la dignidad del otro está asegurada no desde el lugar donde la autoestima del otro fue eliminada de la vida del ser humano. En tal sentido, la dignificación es la atribución de dignidad a alguien



o algo, o dignidad es la cualidad de ser digno, es decir, de tener el derecho de ser tratado mediante respeto y consideración, en este sentido, un significador, es un ser humano comprometido a reposicionar a otro en un lugar psicológico por medio de restituir un actuar o un diálogo desde un lugar en donde el valor se asemeje a la personería de aquel ser humano.

En este contexto, el acto de dignificación implica reconocer la historia, la cultura y las experiencias de vida del individuo, promoviendo así un espacio terapéutico donde se valore su identidad y se fomente su autonomía. Esto no solo promueve la dignidad del paciente, sino que también contribuye a un proceso de descolonización en el ámbito psicológico, donde se desafían las narrativas hegemónicas que han dominado la psicoterapia convencional. Entre los elementos axiomáticos de esta dignificación se encuentran el respeto por la autonomía del paciente, la integración de sus experiencias culturales, y la validación de sus emociones y contextos históricos. Estos elementos del axioma refuerzan la dignidad del individuo, y fomentan un espacio terapéutico más inclusivo y representativo de la diversidad presente en la sociedad. Esto es fundamental para la descolonización de la psicoterapia, ya que permite a los terapeutas reconocer y valorar las múltiples identidades y experiencias que los pacientes traen a la consulta. Seguidamente, en la figura 7, se presenta lo antes descrito.

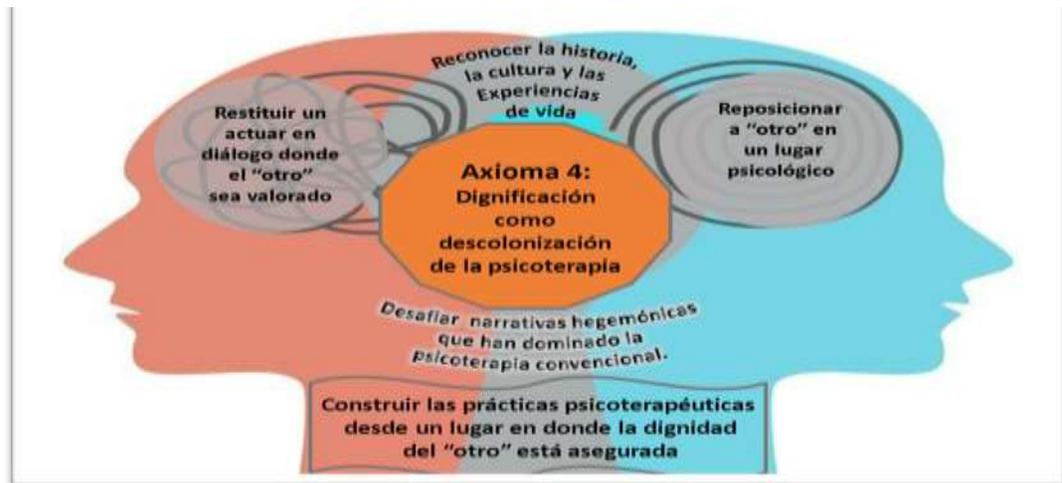


Figura 7: Axioma 4. Dignificación como descolonización de la psicoterapia.

Fuente: Elaboración propia (2025).



Axioma 5: Ética de la escucha horizontal

La ética de la escucha horizontal se obtiene de la consideración de la divergencia entre el plano lineal y el plano vertical. Desde esta perspectiva, se puede entender cómo la escucha horizontal implica un espacio de diálogo y respeto mutuo entre el terapeuta y el paciente. Esta forma de escucha permite que ambos se posicionen en un plano de igualdad, promoviendo así una relación terapéutica más efectiva y enriquecedora. Esto no solo facilita la comunicación, sino que también fomenta un ambiente de confianza donde los pacientes se sienten valorados y escuchados.

Lo antes descrito, implica un compromiso ético por parte del psicoterapeuta para escuchar de manera activa y empática, asegurando que cada voz sea respetada en el proceso terapéutico. En tal perspectiva, se busca crear un espacio seguro donde los pacientes se sientan cómodos para expresar sus pensamientos y emociones sin temor a ser juzgados. La escucha horizontal promueve una dinámica de igualdad entre el terapeuta y el paciente, facilitando así un vínculo más genuino y efectivo en el proceso de sanación. Esto permite que el terapeuta escuche al paciente sin prejuicios ni jerarquías, lo que puede resultar en una mayor apertura por parte del paciente para compartir sus pensamientos y emociones más profundos.

Entre los elementos relevantes de este axioma se encuentran la escucha activa, la autenticidad y el respeto por la autonomía del paciente que fomentan un ambiente de confianza y seguridad. La ética de la escucha horizontal se fundamenta en la idea de que cada individuo posee un conocimiento único y valioso sobre su propia experiencia, lo que convierte al terapeuta en un facilitador más que en un director del proceso terapéutico. Estos valores son fundamentales para establecer una relación terapéutica sólida, donde el paciente se sienta seguro y validado.

Además, la escucha horizontal fomenta un espacio de diálogo en el cual el terapeuta no solo actúa como un receptor pasivo, sino también como un facilitador activo del proceso de sanación. Esto permite que los pacientes se sientan escuchados y validados, lo cual es fundamental para construir una relación terapéutica sólida y efectiva. La ética de la escucha horizontal promueve la idea de que el psicoterapeuta



y el paciente están en un mismo nivel, lo que facilita la apertura y la honestidad en el proceso terapéutico. En la figura 8 que sigue a continuación se escenifican los elementos fundamentales de este axioma.

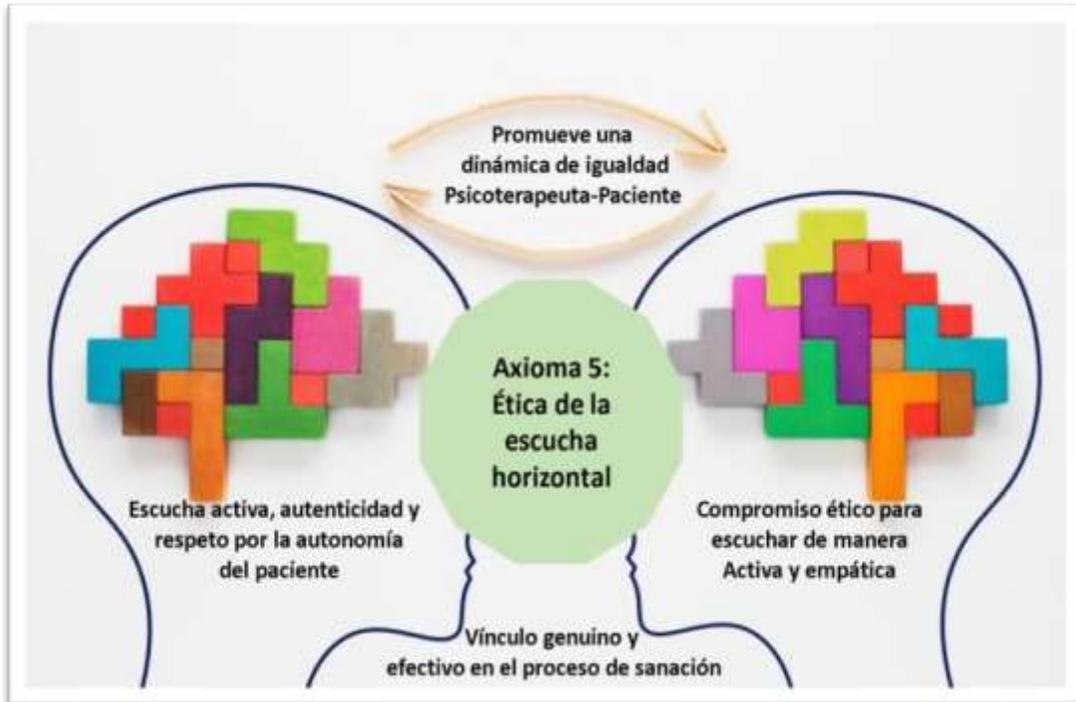


Figura 8: Axioma 5. Ética de la escucha horizontal.

Fuente: Elaboración propia (2025).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, E. (2017) La psicoterapia: un momento oportuno para los psicólogos clínicos. *Psicología desde el caribe*. Volumen 34, n.º 3. Universidad de San Buenaventura, Cartagena. Colombia.
- Astorga, C. (2024). Formación y ejercicio de la psicoterapia en Venezuela: coincidencias y divergencias con la psicología clínica. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.
- Baena, G. (2017). Metodología de la investigación. Grupo Editorial Patria.
- Bruner, J. (1991). The narrative construction of reality. *Critical Inquiry*, 18(1), 1–21.
- Campo-Redondo, M. (2021). Concepción de la Psicoterapia. Aproximación Cualitativa desde la Teoría Fundamentada. *Revista Colombiana de Psicología*, 30(1), 47-61. <https://doi.org/10.15446/rcp.v30n1.78535>



- Carrera, B; Mazzarella, C, (2001): Vygotsky enfoque sociocultural Educere, vol. 5, núm. 13, , pp. 41-44 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.
- Castoriadis, C. (2003) La institución imaginaria de la sociedad. Buenos Aires: Tusquets.
- Congreso de la República de Venezuela. (1973, 27 de agosto). Ley del Ejercicio de la Psicología (Gaceta Oficial N° 30.342).
- Díaz y Jiménez (2022). Representaciones e imaginarios sociales en el proceso migratorio. Revista Aula Virtual.Generando Conocimiento. Volumen: 3, Número: 7.
- Federación de Psicólogos de Venezuela. (1999). Código de Ética Profesional del Psicólogo.
- Fernández A, y Rodríguez B. (2001). La práctica de la psicoterapia. la construcción de narrativas terapéuticas. 2da. Ed.Editorial Desclée de Brouwer, S.A.
- Fernández, A. (2007). Las lógicas colectivas.: Biblos.
- Fernández, A.; López, M., Borakievich, S., yOjám, E. (2014). De los imaginarios y prácticas sociales a las lógicas colectivas. Facultad de Psicología, Anuario XVIII de Investigaciones de la Facultad de Psicología, U.B.A.
- Flick, U. (2014). La gestión de la calidad en la investigación cualitativa. Madrid. Ediciones Morata, S.L.
- Flores Palacios, F. (2007). Imaginarios sociales: una cartografía de conceptos y autores. Ediciones Coyoacán.
- Geertz, C. (1973). The interpretation of cultures. Basic Books.
- Gergen, K. J. (1999). An invitation to social construction. Sage Publications.
- Gimeno-Peón, A. y Mateu, C. (2020). Hacia la Evidencia Basada en la Práctica en Psicoterapia. Revista de Psicoterapia, 31(117), 179-194. <https://doi.org/10.33898/rdp.v31i117.387>
- Girola, L. (2023). Teorías y metodologías. Indagaciones y propuestas para el estudio de representaciones e imaginarios sociales. UPAEP-USC.
- Hurtado de Barrera, J. (2015). El proyecto de investigación, comprensión holística de la metodología y la investigación (8ta. Edición ed.). Caracas: Sypal.



- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología social* (pp. 469–494). Paidós.
- Katz, D. & Kahn, R. (1986). *Psicología Social de la Organizaciones*. México: Trillas.
- Leal, J. (2011). *La Autonomía del Sujeto Investigador y la Metodología de Investigación*. 3ra. Ed. *La_autonomia_del_sujeto_investigadorPDF* (opac.unellez.edu.ve)
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología social de la liberación*. UCA Editores.
- Martínez (2009). *El conocimiento y la ciencia en el siglo XXI y sus dificultades estereognósticas*. Ediciones Simón Bolívar. Barranquilla, Colombia.
- Martínez, (2006). *La Investigación Cualitativa Etnográfica en educación: Manual teórico-práctico*. México: Editorial Trilla
- Martínez, M. (2009). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. 2da. Edición. Editorial Trillas
- Martínez, M. (2010). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Métodos hermenéuticos. Métodos fenomenológicos. Métodos etnográficos*. México. Edit. Trillas.
- Martínez, M. (2012), *Comportamiento Humano. Nuevos Métodos de Investigación*. 2da ed. México. Trillas
- Martínez, N, (2020). *La investigación cualitativa, una mirada desde las ciencias sociales y humanas*. Editorial Gente Nueva. Bogotá.
- Martínez, V. (2013). *Paradigmas de investigación. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico crítica*. México: Disponible en: https://pics.unison.mx/wpcontent/uploads/2013/10/7_Paradigmas_de_investigacion_2013.pdf.
- Mejía-Rivas (2022) *Los paradigmas en la investigación científica*. Revista Ciencia Agraria www.cienciaagraria.com
- Miles, M. & Huberman, A. (1994). *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook*. Sage Publications
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Finetti, N. M. (trad.). Argentina, Editorial Huemul.





BA202100017

latindex
Sistema Regional de Información en Línea para Revistas
Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

LivRe
Revistas de libre acceso

- Orleans, C. (2021). Imaginario social y discurso institucional acerca de los niños y las niñas en el Sistema de Promoción y Protección de Derechos de la Infancia. Tesis Doctoral. Universidad Nacional De La Plata. Facultad De Psicología. Argentina.
- Ricoy, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. EDUCACAO, Revista Do Centro de Educacao, <https://www.redalyc.org/pdf/1171/117117257002.pdf>
- Spiegelbert, H. (1975). El Movimiento Fenomenológico. Una Introducción Histórica. Segunda Edición-Volumen II. La Haya, Países Bajos: MartinusNijhoffPublishers.
- Taylor y Bogdan (2000). Introducción a los medios de investigación cualitativa. La búsqueda de significados. Editorial Paidós. Barcelona España.
- Taylor, Ch. (2006). Imaginarios sociales modernos. Ediciones Paidós Ibérica, S.A
- Torales J, Brítez Cantero J. (2017). Fundamentos de Psicoterapia. Medicina Clínica y Social.;1(2):157-183.
- Vygotsky, L. (1979) El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Buenos Aires: Grijalbo
- White, M., & Epston, D. (1990). Narrative means to therapeutic ends. Norton.

